

Comentario de libros

VICTOR G. QUINTANILLA PEREZ "Fitogeografía y Cartografía de Chile"

Contribuciones Científicas y Tecnológicas
N^{os} 70-82 y 87

Editada por la Universidad de Santiago de Chile
Cuatro mapas a escala 1:1.000.000

La extensa y dilatada labor de investigación que ha estado llevando a cabo el Dr. Quintanilla, en los aspectos relacionados con las formaciones vegetales de Chile, ha cristalizado en numerosas obras, entre las cuales debemos destacar, para el acervo de la cartografía nacional, la serie publicada por la Universidad de Santiago a través de la Revista "Contribuciones Científicas y Tecnológicas".

Esta tarea del Dr. Quintanilla tuvo sus inicios hacia 1973 con la publicación del "Mapa Fitogeográfico y Ecológico de Chile Templado", editado por la Imprenta Louis-Jean, bajo los auspicios de la Universidad Científica y Médica de Grenoble, Francia. Esta obra contó con la dirección científica del Laboratorio de Biología Vegetal bajo la dirección del Profesor P. Ozenda.

Esta carta publicada en versión bilingüe español-francés cubre un levantamiento de las formaciones vegetales naturales y cultivadas de Chile central, entre los paralelos 37 grados S y 44 grados S, lo cual compromete el territorio situado entre la cuenca hidrográfica del río Bío-Bío, por el N, y la sección septentrional de la cuenca del río Palena, por el S. La carta está a escala 1:1.000.000.

A la carta principal, atinente a las formaciones antes mencionadas, se agrega un Mapa de "Utilización del Suelo" a escala 1:3.000.000, mapa que informa sobre densidades de población desde 75 a 100 habitantes por km² hasta menos de 10 habitantes por km²; además localiza industrias y los límites que encierran señalados cultivos y actividad ganadera.

Dispuesta en colores fríos, la carta en referencia sobre formaciones fitogeográficas muestra con claridad la degradación del tipo vegetacional mediterráneo de N a S, para ser reemplazado por higrófilas en el extremo meridional; lo mismo ocurre en la zonificación por altura, donde la sabana costera y central va dejando paso al piso de montaña más húmedo, caracterizado por niveles de *Nothofagus* de gran variedad.

Finalmente, digamos de este Mapa que en un tercer recuadro se inserta un Mapa "Bioclimático de Chile Templado" en el cual el Dr. Quin-

tanilla aparece como coautor con el señor F. Bagnouls. En la matriz que acompaña a este mapa se inserta el monto de precipitación comprendido entre mínimos de 500 mm y máximos sobre 4.000 mm, promedios anuales; además se cruza esta información con la temperatura del mes más frío dentro de los rangos bajo cero grado y sobre 10 grados C. Un índice de sequedad acompaña al Mapa Bioclimático indicando número de días secos en el período seco y precipitaciones anuales en mm.

A este Mapa que comentamos deben agregarse otras tres obras publicadas en la Revista "Contribuciones Científicas y Tecnológicas", de la Universidad de Santiago. Ellas son: Fitogeografía y Cartografía de la Vegetación de Chile Arido y de Chile Austral; la primera fue publicada en agosto de 1988 y la segunda en octubre de 1989. La tercera publicación, y que completa esta verdadera colección fitogeográfica de Chile, es la que corresponde a Chile mediterráneo, reedición N^o 70 de la Revista Contribuciones, ya mencionada. Construida a escala 1:1.000.000 muestra este Mapa, hecho en el año 1984, el territorio comprendido entre Vallenar, por el N, y la sección septentrional de la cuenca del río Bío-Bío, por el S.

Es notable que el autor ha decidido dar a cada Mapa una connotación particular, tanto en la pictografía de los signos convencionales como en la temática zonal y microzonal. Por lo tanto, no es posible dar una idea de conjunto, a nivel nacional, de la fitogeografía de Chile. Las cuatro secciones que dividen el conjunto de esta obra cartográfica responden a los umbrales que el autor ha encontrado en sus investigaciones de terreno. Estos umbrales representan fronteras ecológicas y, más que eso, fronteras ecogeográficas que delimitan el territorio nacional en cuatro grandes regiones naturales: Chile Arido, Chile Mediterráneo, Chile Templado y Chile Austral.

Pensamos que esta división ecogeográfica es una exitosa elección que el autor nos propone para un país alargado en el sentido de los meridianos.

Además, la escala 1:1.000.000 no permite establecer zonas de transición, las cuales quedan

sólo al descubierto en las escalas mayores, de más detalles.

Otro aspecto que destaca esta obra es la elección de colores, ya que, desde el rojo del desierto, pasando por el amarillo y pardo-grisáceo hasta llegar al tono azul de las regiones australes, Chile aparece como un territorio marcado por la reflectancia luminosa de sus variados suelos, coberturas vegetacionales hasta su impronta climática. El rojo del desierto nos ilumina las cubiertas liparítica volcánicas de color ocre rojizo; el azul oscuro de las regiones australes nos impone la presencia de la lluvia y la debilidad del al-

bedo solar; el amarillo y pardo-grisáceo nos recuerdan la intervención humana sobre la estepa y la sabana arbustiva de Chile central.

Al destacar en esta obra estos aspectos temáticos y pictográficos del trabajo del Dr. Quintanilla realizamos las innovadoras expresiones ecogeográficas que, no siguiendo la línea tradicional marcada por las obras de ecología vegetal, convierten a estos mapas en una excelente herramienta de cultura y trampolín para futuras investigaciones en escalas más detalladas.

R. Börgel O.

ALFRED WEGENER

“La Genèse des Continents et des Océans”

Nouvelle traduction française d'après la cinquième et dernier édition allemande.

Imprimerie et Publicité Fior Burton (S.A.) Anvers
Belgique. 1937

Obra clásica y poco conocida de primera fuente del investigador y geólogo alemán Alfred Wegener. La mayoría de las ideas del autor se conocen sólo en nuestros medios a través de resúmenes que suelen aparecer en forma muy restringida en textos de Geología y obras de divulgación científica.

El libro consta de 236 páginas en las que se distribuyen 11 capítulos más una extensa bibliografía complementaria.

En el capítulo primero, Wegener hace algunas observaciones preliminares sobre la historia de la génesis de sus ideas acerca de las translaciones continentales. Señala que esta nueva edición aparecida entrega nuevos aportes y argumentos que refuerzan su teoría. Por primera vez presentó la idea de las translaciones continentales en una conferencia dada el 9 de enero de 1912 en la Sociedad de Geología de Francfort le Main y tuvo por título: “La formación de los accidentes principales de la corteza terrestre (continentes y océanos) y sus fundamentos geofísicos”. A ésta siguieron otras y ese mismo año aparecieron sus primeras publicaciones.

Entre 1912 y 1937, fecha de la 4ª edición de esta obra, hubo numerosas discusiones científicas en pro y en contra de las ideas de Wegener. Estas son, precisamente, los temas que el autor presenta en este texto.

En los capítulos restantes el autor vuelve a plantear sus hipótesis acerca de las translaciones continentales, pero esta vez citando experiencias y estudios realizados por un gran número de investigadores, algunos de gran renombre y autoridad como E. Argand, Arthur Holmes y Alex du Toit. Además, en la obra se aportan nuevos argumentos geodésicos, geofísicos, geológicos, paleon-

tológicos, biológicos y paleoclimáticos; todos ellos enriquecidos con citas de autores, gráficos, mapas y datos estadísticos.

En el Capítulo VIII se refiere a los rasgos esenciales sobre las translaciones continentales y las migraciones polares. Para ello se basa principalmente en datos paleoclimáticos estudiados por él y por el climatólogo W. Köppen. En una segunda parte trata acerca de las variaciones experimentadas por el nivel de los mares durante el período de tiempo transcurrido entre el Devónico y el Pérmico.

El Capítulo IX trata acerca de las fuerzas que causan el movimiento de translación de los continentes. A este respecto dice textualmente: “La seule force translatrice que l'on connaisse d'une manière un peu plus détaillé est la force répulsive du pole ou poussé vers l'équateur qui tend a dériver les socles continentaux vers l'équateur par rapport a la base sous jacente”.

El Capítulo XI y final hace observaciones complementarias sobre los fondos oceánicos. Esto es de extraordinaria importancia, ya que en los últimos años ha sido, precisamente, el estudio de los fondos submarinos uno de los pilares en que se basa el enunciado de la Teoría de la Tectónica de Placas.

En resumen, esta edición del libro de Wegener, aunque discutible en muchos aspectos y sobrepasado en otros, especialmente en los argumentos científicos que da para probar la teoría de la Deriva de los continentes, es importante porque aporta nuevos datos que servirán, más tarde, de base para la realización de nuevas investigaciones y un mayor conocimiento del planeta Tierra.

Luis Velozo Figueroa

PETER SLOWE

"Geography and Political Power. The Geography of Nations and States"

Routledge

210 páginas (21,5 x 13,5 cm)

London and New York, 1990

Los geógrafos son mucho más importantes que lo que ellos mismos piensan. El objeto que ellos estudian se localiza profundamente en las decisiones políticas. Desde el Banco Mundial a los consejos parroquiales, desde las superpotencias imponiéndose sobre sus vecinos a la lucha por la independencia provincial en los Estados africanos, son factores geográficos los que determinan las estrategias políticas y económicas y son esos mismos factores los que determinan las tácticas culturales y militares. Solamente el conocimiento geográfico proporciona modelos completos del planeta que es afectado por las decisiones políticas; solamente el quehacer geográfico se ocupa de las interrelaciones entre cultura, economía, sociedad y política en orden a modelar el paisaje o los paisajes como un todo... el paisaje geográfico es el paisaje real de los que toman decisiones políticas y el paisaje real de las acciones... el problema es que los geógrafos han olvidado el significado de su quehacer y de lo que cada cual sabe hacer... (pág. 1).

Estas duras y esclarecedoras ideas del autor obligan al lector a repensar su quehacer y, por cierto, aventurarse en la tarea de analizar detenidamente el contenido de un discurso geográfico-político. Estructurado en tres secciones o grandes apartados —el Poder a través del poderío, el Poder a través del derecho, el Poder a través de la nacionalidad—, el texto muestra en cada sección una sistematización teórica y unos casos de estudio.

El propósito del trabajo es aislar y mostrar las conexiones e introducir las corrientes de pensamiento que ayudan al geógrafo a retornar su análisis al centro del escenario político, internacional y nacional. Así es posible develar cómo los modos

de pensamiento geográfico son utilizados para la elaboración de decisiones políticas y cómo éstas se vinculan con las filosofías políticas, las cuales también están fundadas en corrientes de pensamiento geográfico.

En este caminar, el autor identifica cinco principales fuentes de poder político, las cuales fueron explicitadas en corrientes de la filosofía política. Ellas son: el poderío (agresión y conquista), el derecho (la movilización de personas que creen que tienen derechos territoriales), la nacionalidad jurídica (el único poder de la nación-Estado), la legalidad (la legítima distribución de poder y territorio) y la legitimidad (la realidad del poder hegemónico dentro y entre los Estados). El estudio de estas cinco fuentes de poder permite profundizar en una comprensión de las políticas y en la adaptación geográfica de algunas ideas políticas, tradicionalmente denominadas "geopolíticas".

No se trata, como es dable pensar, de una defensa de la "geopolítica" de Kjellen o Haushofer o de la elaboración de una nueva geopolítica. Muy por el contrario, el autor analiza y discute acerca de geopolítica, pero en dirección a clarificar las implicaciones entre geografía y pensamiento político. En cada caso de análisis, cuidadosamente se revisan la filosofía política asociada con una fuente particular de poder político. Luego se identifican los aspectos más relevantes de esa corriente filosófica. Los casos de estudio ilustran acerca de las áreas geográficas en que cada filosofía fue o es aplicada. Cada caso muestra el papel que los geógrafos han cumplido en la aplicación de dicha filosofía política.

Hernán Santis Arenas

GARY S. DUNBAR

"Modern Geography. An Encyclopedic Survey"

Garland Publishing, Inc.

219 págs. (25,4 x 17,5)

New York and London, 1991

La obra que comentamos busca presentar y sistematizar algunos aspectos del quehacer geográfico y de los geógrafos, localizándolos entre 1890 y 1990. El énfasis se centra en las personalidades, instituciones, principales concepciones, campos y subcampos de estudio y la evolución de la disciplina en varias sociedades nacionales.

Con la colaboración de unos cien geógrafos, provenientes de diversos países, se organiza un diccionario enciclopédico que facilita acceder a cierta información básica de los líderes de la geografía (nombre completo, fechas de nacimiento y de muerte, si procede, grados académicos, afiliación institucional, principales publicaciones y al-

gunas referencias biográficas. Ello permite establecer con rapidez el listado de geógrafos que han animado el quehacer disciplinario y esbozar quienes son actualmente los individuos que dan vida a la Geografía.

En el mismo sentido se anotan varias instituciones geográficas que, reuniendo comunitariamente a los geógrafos, han mantenido el quehacer científico de nuestra disciplina en acción. En cada caso, en los niveles nacionales, continentales o mundial, se anotan las fechas de formación de la institución, los objetivos de la misma, el papel que ella ha desempeñado en la práctica de la disciplina, las representaciones que han asumido, sus producciones bibliográficas e información acerca de fondos bibliográficos y cartográficos. La información que se proporciona respecto de las instituciones de los geógrafos facilita acceder a importantes elementos que explican los avances y retrocesos que han afectado el quehacer geográfico en el período de tiempo determinado.

Respecto de las principales concepciones geográficas, el autor ha seleccionado aquellas que tienen vigencia en la actualidad, tales como: diferenciación areal, teoría del lugar central, compage, difusión espacial, ambiente, percepción ambiental, género de vida, ciclo geográfico, paisaje, teoría de la localización, mapas mentales, modelo de ocupación mercantil, personalidad geográfica, lugar, posibilismo, métodos cuantitativos en geografía, revolución cuantitativa, región, recursos, ocupación secuente, física social, espacio y otras. Con la colaboración de diversos autores, el director de la obra ordena diversas versiones sobre las concepciones, buscando siempre hacerlo a partir del o de los geógrafos que introdujeron dicha noción y cómo es utilizada en diferentes

momentos del período de tiempo en que ha estado vigente.

Como ocurre en otros diccionarios que atañen a la organización de los conocimientos geográficos, esta enciclopedia incluye numerosas entradas respecto de los campos y subcampos de nuestra ciencia. Los textos incluyen noticias —en algunos casos— acerca de los delimitadores del tema, objetivos perseguidos y procedimientos utilizados por diversos investigadores. Se puede estar o no de acuerdo con la nomenclatura y la estructura asignada, pero es más interesante constatar cómo la evolución del pensamiento geográfico va abriendo caminos, a través de los cuales afloran y eclosionan más y más temas de estudio geográfico.

Finalmente, las entradas al desarrollo y evolución de la geografía en diversas sociedades nacionales —incluido Chile— permite formarse una fundada opinión acerca de este asunto. La lectura sistemática de los informes sobre la geografía en los países que se incluyen —no están todos— aproxima tanto a la globalidad mundial y continental del quehacer disciplinario, como a la singularidad de cada caso sobre el que la entrada informa. En los apretados textos desfilan los líderes nacionales, las instituciones, las publicaciones periódicas, las aportaciones científicas, el papel de la disciplina en la vida nacional y —como podría anotar más de alguien— las ilusiones, realizaciones y temores de los geógrafos como comunidades nacionales del saber.

La obra, como es lógico, es una fuente para consultas. Pero cuando el lector está dispuesto a hacerlo, la misma le proporciona los elementos claves para observar las figuras y las ideas de los geógrafos en los pasados cien años, desde 1890 a 1990.

Mónica Gangas Geisse

KALDONE G. NWEIHED

“Frontera y Límite en su marco mundial: una aproximación a la ‘fronterología’”

Equinoccio, Ediciones de la Universidad Simón Bolívar
560 págs. (21,5 x 15 cm)
Valle de Sartenejas-Baruta, Venezuela, 1990

Explorar las librerías caraqueñas y descubrir un libro dedicado a los “fronterólogos” y a los graduados de Ciencia Política con “Mención Fronteras”, es ya un acontecimiento. Dicho acontecimiento alcanza mayor realce al revisar las fuentes bibliográficas y los casos empíricos consultados por el autor, un doctor en Ciencia Política y Relaciones Internacionales que, sin ser geógrafo, analiza y explica magistralmente aspectos del espacio político.

La obra, organizada en ocho capítulos, parte de unos determinados elementos teóricos, que el autor denomina “herramientas necesarias: terminología, definiciones y usos”. Revisa y sistematiza la “evolución histórica del fenómeno fronterizo”. Aborda la “diversidad regional del fenómeno fronterizo: fronteras orgánicas e inorgánicas”. Explora en “las fronteras seguras: escala de preferencias limítrofes”. Revisa y analiza “las políticas fronterizas de los Estados” desde la perspectiva de la

“cooperación, relaciones, proyección”. Se introduce en el tema de “la determinación de los límites terrestres entre el imperativo geopolítico y el ordenamiento jurídico internacional” y en “la delimitación marítima”, particularmente en “el nexo lacustre y fluvial entre tierra y mar”.

Una rica bibliografía, estructurada en aspectos sociológicos (historia, economía, politología); aspectos geográficos (geografía, geopolítica, “fronterología”, geoestrategia); aspectos jurídicos (derecho internacional público, derecho del mar, derecho constitucional); documentos, publicaciones oficiales y de organismos internacionales; obras de referencia general, y revistas científicas y no científicas muestran la acuciosidad del autor. Pero más interesante resulta la sistematización de las ideas y de los hechos estudiados para organizar un discurso lógico acerca del tema de las fronteras y los límites.

A diferencia de lo que suele ocurrir en obras de este tipo, escritas por ciudadanos de Iberoamérica, ésta no deriva hacia el discurso nacionalista y patriótico. Por el contrario, el texto se mantiene en fluida y permanente profundización teórico-empírica, sin distorsionar y modificar los hechos ni los planteamientos teóricos acorde con los intereses o posiciones políticas e ideológicas del autor. A nuestro juicio, el tema de fronteras y límites es descrito y explicado de manera sistemática, objetiva y rigurosa; como podría acotar un epistemólogo o especialista en la teoría del conocimiento, el autor se atiene a las reglas del método científico. Por ello pensamos que el sub-

título —“una aproximación a la fronterología”— no es una fina ironía intelectual del autor; muy por el contrario, es un intento serio de configurar una disciplina intelectual o una ciencia de las fronteras y los límites del espacio político. Así lo evidencian los hechos de identificar con claridad los objetivos de conocimiento y los objetivos utilitarios, el objeto de estudio y los procedimientos para abordar el objeto y alcanzar los objetivos.

Tal como el propio autor lo señala en una inusual y final carta al lector, la obra estaba completa en 1986, iniciándose su impresión a mediados de 1990. Como era lógico, en esos cuatro años el mapa político del mundo sufrió profundas transformaciones, singularmente en la completa distensión soviético-estadounidense, en la reunificación alemana y en la crisis del Golfo Pérsico. Sin embargo, el texto conservó las características esenciales del discurso, sin tener que suprimir o corregir textos. Las monografías científicas suelen no resistir los cambios que ocurren respecto del objeto de estudio, en tanto la obra se encuentra en proceso de edición; los hechos posteriores a la sistematización dejan en la obsolescencia los textos monográficos. Por ello pensamos que la obra en comento debe situarse en el campo de los manuales científicos, en el cual detectamos muchas conexiones entre la politología y la geografía política, centradas en develar el fenómeno de la frontera.

Hernán Santis Arenas

XIMENA TOLEDO O. y EDUARDO ZAPATER A.
 “Geografía General y Regional de Chile”

Editorial Universitaria. Santiago de Chile, 1991.
 (de 443 páginas)

Esta primera edición de la obra de los profesores Ximena Toledo y Eduardo Zapater nos presenta un estudio de Chile dividido en: Geografía General, en seis capítulos, y Geografía Regional, en dos capítulos.

Se inicia el estudio con las razones de su realización: “dar un nuevo enfoque a los estudios de la geografía de nuestro país”.

Los autores dicen: “Esta nueva geografía tiene como objeto el espacio y como objetivo la formulación de leyes locacionales. El método que ocupa la geografía es el general de las ciencias, haciendo uso del tratamiento estadístico”.

Toledo y Zapater señalan que existe un desfase entre la Geografía enseñada en los centros universitarios y los estudios de Geografía que presenta

la mayoría de los textos de esta ciencia para la Enseñanza Media. Para corregir ese problema ellos introducen en su obra los métodos de análisis geográfico, incorporando los principios de la *Teoría General de Sistemas*. Así, en las regiones de Chile se estudian los sistemas naturales, mediante sus contrastes y semejanzas, se establecen asociaciones, se analizan localizaciones, se estudian patrones y procesos espaciales. También se estudian los sistemas espaciales de carácter humano, patrones y procesos que complementan el análisis. Las actividades económicas les permiten realizar el análisis de la organización económica a nivel regional.

Los autores recalcan que con su Geografía General y Regional de Chile pretenden cambiar

en los estudios geográficos de Chile, en la Enseñanza Media, la simple descripción por la comprensión de conceptos en el marco de patrones y procesos espaciales de carácter físico y humano, la memorización por el razonamiento y la deducción, y la habitual localización por el análisis de procesos. Ello se conseguirá con la aplicación de nuevos métodos y técnicas geográficas y con el empleo de actividades dinámicas e interrelacionadas de los fenómenos geográficos.

Los profesores Toledo y Zapater presentan una síntesis de la evolución de la ciencia geográfica, desde los griegos hasta las actuales tendencias de la Geografía, según sus distintas escuelas.

El tratamiento de los temas de la Geografía General en sus capítulos I y II estudia la ubicación de Chile y sus relaciones comerciales. Analiza las formas geomorfológicas, los ambientes naturales en sus distintos fenómenos: climáticos, hidrológicos, pedológicos y biogeográficos.

En el capítulo III describe la ocupación humana de los ambientes naturales desde el punto de vista geohistórico y el aprovechamiento de los recursos naturales.

En el capítulo IV se estudian los recursos mineros, energéticos, hidrológicos, forestales y pesqueros, desde el punto de vista de su potencial y de su aprovechamiento.

En el capítulo V se analiza la respuesta humana a las potencialidades ambientales, a partir del origen de la población chilena, su dinámica demográfica, el origen y evolución de los centros urbanos regionales, especialmente de Santiago, y la distribución geográfica de la industria chilena. A propósito, el uso del suelo urbano se estudia según los modelos: concéntrico, sectorial y polinuclear. El uso del suelo con fines agropecuarios es analizado según el modelo de Von Thünen. En la localización industrial chilena se usa el modelo de Weber.

En el capítulo VI se estudian los riesgos naturales y los distintos agentes que actúan en los frágiles equilibrios naturales del territorio nacional.

En el capítulo VII se establecen las distintas divisiones regionales de Chile realizadas por Corfo, por Odeplan y la instalada por el gobierno militar en 1974. En ésta se aplica una jerarquización de unidades territoriales, la teoría de Christaller y el modelo de gravedad.

Las regiones son estudiadas según sus ambientes naturales y según sus características culturales: la población, centros urbanos y desarrollo económico. Se agregan interesantes cuadros síntesis.

En el capítulo VIII se realiza una valiosa síntesis de la evolución de la ciencia geográfica en Chile desde el Prof. H. Steffen hasta las actuales tendencias de la geografía contemporánea aplicadas en el país.

También se presentan los modelos ideológicos y económicos que han influido en las políticas de impacto territorial y en los enfoques geográficos predominantes.

Se enumeran las instituciones que imparten programas de pre y postgrado en Geografía y los organismos donde trabajan los geógrafos profesionales.

Se concluye la obra con un anexo de valiosas tablas estadísticas, un acotado glosario geográfico, un índice de nombres científicos de especies de vegetales y animales, y una completa y valiosa bibliografía geográfica, que pueden permitir una ampliación de los fenómenos estudiados.

Se acompañan los temas tratados con precisos mapas, gráficos y fotografías que ilustran pedagógicamente la variada geografía chilena para que sea aprehendida por estudiosos y profesores de la Geografía nacional.

Prof. Jorge Ortiz Avila

EFI E. R. O. DE SARRAILH

“Geografía: Enfoques, Método y Técnicas”

Con la colaboración de las profesoras María A. Andina y Elsa J. Somoza.
 Librería “El Ateneo”. Edit. Buenos Aires, 1991

La Geografía debe estar siempre en revisión para actualizar conceptos teóricos y ejemplos prácticos, especialmente en la acción directa del proceso enseñanza-aprendizaje. En el texto que se comenta se entrega la experiencia de profesores que renuevan el interés científico de la asignatura, al mismo tiempo que revitalizan las técnicas diarias de acuerdos a las características siempre dinámicas de la psicología juvenil e intereses inmediatos de los alumnos.

El libro está dividido en ocho grandes temas que entregan líneas de pensamiento y trabajo acorde con los tiempos actuales. Así, por ejemplo, se inicia con la renovación científica y técnica de la Geografía y su relación directa con la escuela, como también se refiere a los planteamientos existentes de los nuevos enfoques geográficos y las interrelaciones de esta ciencia con otras, como Matemática e Historia.

Los temas siguientes están referidos a los “in-

tereses" geográficos del alumno; su vida escolar y la consideración del proceso de adolescencia en que están inmersos para encauzar positivamente la acción individual y de grupo en el ámbito personal y social de la escuela. La evolución del sentido geográfico y la acción del docente a través de los métodos de enseñanza están presentes con ejemplos indicadores para lograr rendimientos efectivos de acuerdo a los objetivos planteados en el año lectivo. Se insiste en el "realismo geográfico" como un valioso elemento a considerar para interesar más profundamente a los alumnos en el conocimiento, comprensión e interpretación del mundo en que se vive. Por último, se presentan diversos ejemplos de pruebas para registrar los niveles alcanzados por los educandos, de acuerdo a las normas actuales de evaluación pedagógica.

Sin duda alguna, el texto dirige su acción teórico-práctica para los próximos decenios, en donde ya se consolidará una situación distinta a las for-

mas de enseñanza actuales. El docente no sólo debe ser informador o transmisor, sino que debe ser capaz de trabajar racionalmente con los alumnos en las diversas instancias para conseguir, a través de la interrelación personal, social y profesional, un conocimiento integral que les estimule a participar positivamente en el mundo que será siempre nuevo y de múltiples posibilidades para ellos.

Pero todo esto puede quedar sólo en palabras si no se recuerda que la Educación está enraizada no sólo en el conocimiento teórico-práctico, sino que ella y todo trabajo humano debe estar regido por la fe de los protagonistas, avalada por los valores íntimos del Ser para una entrega leal, solidaria y generosa. En el hecho, toda acción humana es un acto de gratitud. Es decir, es un acto de Amor...

Basilio Georgudis Maya